

## MIRADOR POLÍTICO

Entre crisis sanitarias, desigualdad laboral y tensiones sociales: México navega entre riesgos estructurales y respuestas institucionales insuficientes

El panorama nacional refleja una combinación de desafíos que evidencian tensiones en distintos frentes. En materia de salud, el país enfrenta un repunte preocupante de enfermedades como el sarampión, lo que pone en riesgo certificaciones internacionales y exhibe debilidades en la cobertura de vacunación, mientras las autoridades intentan contener la propagación con acciones emergentes.

A la par, el sistema de salud avanza en transparencia con herramientas digitales para el control sanitario, aunque persisten conflictos locales, como cierres de servicios y tensiones comunitarias que afectan directamente la atención médica, especialmente en zonas vulnerables.

En el ámbito social, continúa el debate sobre la criminalización del aborto, donde, pese a avances legales, se mantienen barreras estructurales que limitan el acceso equitativo a servicios de salud para las mujeres. Esto refleja una brecha entre la legislación y la realidad operativa.

Por otro lado, el entorno laboral muestra señales de debilitamiento: crecimiento mínimo del empleo formal, cierre de empresas y condiciones de precariedad que afectan principalmente a jóvenes y mujeres. La desigualdad salarial y la carga de trabajo no remunerado profundizan estas brechas, mientras propuestas como el salario digno aún enfrentan rezagos en su implementación.

En el terreno económico y político, surgen cuestionamientos por posibles irregularidades en contratos públicos vinculados a actores políticos, lo que alimenta la percepción de opacidad y conflicto de interés en el uso de recursos públicos.

Finalmente, factores internacionales, como tensiones geopolíticas, comienzan a impactar directamente en costos e insumos estratégicos, lo que podría traducirse en presiones adicionales para la economía nacional.

En conjunto, estos elementos delinearán un escenario donde los avances institucionales conviven con rezagos estructurales, obligando a replantear la eficacia de las políticas públicas frente a un contexto cada vez más complejo.